LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVII | Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo | Jueves 24 Diciembre 1925 | Teléfono núm. 90 | Núm. 4.535

D. O. M.

SEXTO ANIVERSARIO

DE LA SEÑORA

AMALIA GALINDO LOPEZ

que falleció en Lorca, el día 24 de Diciembre de 1919

R. I. P.

Su hermana, Maria de las Huertas Galindo, hermano político, Juan López Barnés, sobrinos y demás familia, ruegan a sus amistades y personas piadosas una oracion por el eterno descanso de su alma, por lo que le quedarán agradecidos.

Lorca 24 de Diciembre de 1925

CRONICA

NOCHE-BUENA

EL INTRUSO

Y Gervasio el pastor, después de añadir un nuevo tronco a los que ardían en el hogar, volvió a ocupar la silla que instantes antes había abandonado.

Era la media noche. Había cesado la nevada. El viento, rasgando en girones el oscuro velo de las nubes, por cuyas aberturas asomaba la luna su faz de plata, rugía poderoso por barrancadas y breñales, escalaba, rápido, la sierra despojando de nieve las ramas escuetas de las añosas encinas, y silbaba lúgubre, enderredor de la casuca del anciano Gervasio, enclavada en la altura, como nido de águilas.

Mezclóse con los rumores del viento el canto penetrante del gallo madrugador, e instantes después, desde la lejanía, fué contestado aquel grito de alerta.

Gervasio se agitaba intranquilo en la silla; inclinábase de vez en vez para añadir combustible a la fogarada, y las llamas, caldeando la reducida habitación, elevábanse doradas y rojas por la ancha campana de la vieja chimenea, azotando, crujientes, las ennegrecidas paredes del hogar.

Sonó un leve golpe en la puerta. El viejo levantóse, rápido, para franquearla, mientras murmuraba con satisfacción:

—Ahí está.

Penetró un hombre en la estancia. Cerró Gervasio; quedó un momento contemplando al recien llegado, mientras murmuraba triste:

—No es él.

El intruso, inmovil como una estatua, hundido el rostro en el embozo de un girón de manta que a manera de bufanda rodeaba su cuello, permanecía mudo. Un viejo sombrero de anchas y caídas alas, fuertemente encajado en la cabeza, cubríale los ojos.

—¿Quién és y que le trae a mi casa a estas horas? Díjole Gervasio, con tono tranquilo.

—Me trae el delito, buen viejo. He matado a un hombre; llevo largo rato huyendo por la sierra. Pasaba, y ví luz por las rendijas de esa puerta. Ampáreme, buen hombre.

Después de pronunciar estas palabras, el desconocido, despojóse de el sombrero y la manta, miró al pastor, y en aquellos ojos intensamente negros y luminosos, el anciano Gervasio, vió brillar dos lágrimas.

—¿Qué has hecho criatura?—díjole compasivo ante aquella mirada profundamento dolorosa.

—¡Ella, buen viejo; ella! ¡Era mi vida! ¡Su cariño, cuanto yo tenía en el mundo! ¡Ha dado a otro hombre su cuerpo, y lo maté!...¡A ella no pude... ¡Ella es mi Dios! ¡Mi Dios!

Se oyó murmullo de voces, fuera.

Gervasio, empujó al desconocido hacia una habitación inmediata; cerró, y apenas guardada la llave en un bolsillo de su chaqueta, sonaron en la puerta nuevos golpes.

—¿Quién llama?

—Abra, Gervasio.

—¡Los civiles!—dijo éste, franqueando la entrada.

—A la paz de Dios—saludaron los de la benemérita.

—Con ustedes venga caballeros. Tomen asiento, que la noche es cruda, y caliéntense.

—Noche Buena, Gervasio—contestó uno de los guardias, sin aceptar la invitación.

—Pa los venturosos, sí. Pero no lo son toos los hombres,—replicó el anciano de la majada.

—¿No vino aún tu hijo?—preguntó uno de la pareja.

—Entavía no, y me fie con cuidao.

—Tienes razón. El mozo no anda muy buenos pasos...

—¿Qué quiere usted decir?...

—Aficionao a las faldas, más de la cuenta...

—Pues respeto merecen toas las mujeres...—balbuceó el viejo con acento tembloroso.

—Pero... ¿no sabes nada del muchacho?

—¡Qué!...¡Vamos, sean francos ¿Le pasa algo a Agustín, verdad?

—No hay que inquietarse.... Parece ser que andaba tras de una buena moza; los sorprendió el marido... y...

—Lo mató!—exclamó aterrado, Gervasio.

—No tanto, ¡que diantre! Mal herido .. si está...

El viejo hizo un esfuerzo poderoso para contener el temblor que agitaba su cuerpo. Los ojos del infeliz, miraron hacia aquella puerta, despidiendo fulgores.

Fué un instante. Se apagó el fulgor de su mirada, y con el revés de su mano callosa, trémulo, limpió sus ojos.

—A serenarse, ¡qué diáblos!—dijo el guardia—. El criminal no habrá de escapar a nuestra persecución. ¡Hasta más ver!

Salieron los guardias. La puerta quedó abierta. El viejo inmóvil, petrificado. En aquel pobre corazón, cansado de latir, se libraba una lucha cruenta.

El canto del gallo, resonó de nuevo.

Apagada la llama del hogar, sus ascuas ardientes, iluminaban con rojizo resplandor la estancia.

Gervasio permanecio quieto, mudo, inclinada la frente quesostenia su diestra. La luz roja de las brasas, nimbaba aquella cabeza blanca con reflejos auriferos.

Se oyeron voces lejanas, acompañadas de instrumentos músicos.

Era una ronda de mozos de la serranía.

El viento trajo en sus ales un cantar:

Esta noche es Noche Buena
noche que Cristo nació;
esta si que es Noche Buena
que las demés noches, no.

Un sollozo desgarrador, salió de los labios de Gervasio.

—¡Ella era su vida! ¡Era su Dios!—sollozó aquel HOMBRE.

Abrió decidido la puerta donde guardó al intruso.

—¡Salga usted!—dijo con voz

LA TARDE DE LORCA felicita a sus suscriptores y anunciantes en las próximas fiestas de Navidad

PARA LA TEMPORADA DE PASCUA

TURRONES MIRALLES

¡LORQUINOS! El famoso y popular turronero de Jijona, JOSÉ MIRALLES, ofrece este año como los anteriores, en su Nuevo establecimiento, CANALEJAS 62, los riquísimos *Turrones*, *Garrapiñadas*, *Pasteles GLORIA*, *Peladillas*, todo exquisito para el paladar más delicado.

Turrón de Jijona a **7** pesetas kilo

Los *turrones* y *dulces* de Pepe MIRALLES son de calidad superior, regalando **MIL** pesetas el que pruebe lo contrario.

¡No dejad de visitad su establecimiento, Canalejas 62, (antes Corredera)

DOCTOR DELGADO RUBIO

OCULISTA

Del Instituto Oftálmico Nacional

CORREDERA 19 (CASA DE FRIAS)

CONSULTA DE 10 A 1 Y DE 3 A 5

Especiales á horas convenidas

GRATIS A LOS POBRES